

AMSTER

ATE NEA

Revista trimestral de
Ciencias, Letras y Artes
publicada por la
Universidad de Concepción
(Chile)

Un hombre en la trampa, de CLAUDIO GIACONI, Editorial Zig-Zag, 1960

La discutida generación del 50 tiene algunos valores innegables. Entre ellos, se destaca nítidamente Claudio Giaconi, el laureado autor de "La difícil juventud" y "El sueño de Amadeo", que ahora se nos presenta como ensayista con su magnífica obra "Un hombre en la trampa" (GOGOL), en el que analiza con admirable agudeza y evidente espíritu de estudio y de investigación, la vida y obra de Nicolás Gogol, una de las figuras más apasionantes de la literatura rusa del siglo XIX.

Según las palabras iniciales de Claudio Giaconi, "conociendo a Gogol se conoce a Rusia". Es un acierto. En efecto, a través de las caudalosas páginas de "Las almas muertas" o de "Taras Bulba", podemos descubrir, mediante un simple proceso de asimilación literaria, diversas facetas del alma compleja y atormentada del pueblo ruso, en la que se advierte una confusa mezcla de misticismo exacerbado y lujuria incontrolada.

El autor de "Un hombre en la trampa", utilizando un lenguaje cálido, expresivo y de fácil comprensión, nos presenta a un Gogol "eternamente insatisfecho, ajeno a los grandes triunfos que obtienen sus obras". El aspecto físico del genial escritor ruso no es muy halagüeño: "Un hombrecillo desvaído, taciturno, tímido, de piernas cortas y de nariz muy larga, lo cual le daba una apariencia algo cómica". Otro testigo lo describe como un "hombre enclenque, pálido, de bigotito, ojos oscuros y penetrantes y una extraña afectación al andar".

No obstante esos deplorables retratos físicos, ese "hombrecito tímido y enclenque" es, o fue mejor dicho, junto con Puschkin y Dostoiewsky, uno de los más firmes y preclaros pilares de la literatura rusa del siglo pasado. Giaconi, escritor bien dotado y de aguda penetración psicológica,

nos ofrece en este libro páginas de inapreciable interés, de profundo verismo y de acuciosa investigación en una nutrida y seleccionada bibliografía.

Para Gogol, según Giaconi, "la literatura no es ya sublimación de la realidad. Es la realidad misma. Un severo espejo que la revela en su inmediatez". Palabras que deberían tomar muy en cuenta algunos críticos y comentaristas nacionales, que abominan de la realidad cuando esta muestra lacras sociales en forma descarnada. La vida, en efecto, no debe ser mistificada al llevarla a la literatura. El hacerlo, significa una torpe evasión de la realidad, una cómplice coartada para tergiversar los hechos y no herir susceptibilidades, como si éstas formaran parte de una tácita censura.

El lector encontrará en este libro apasionante una acertada y valiosa visión de la atormentada vida de Nikolai Vasielevich Gogol y un interesante y novedoso estudio de "Las almas muertas", una de las obras maestras de la literatura universal, cuya segunda parte fue incinerada por el autor en un raptó de amargo y dramático inconformismo sobre el valor de su propia obra.